

POR LA IDEA

EL ERROR Y SUS EFECTOS

El directorio de Unión republicana ha incurrido en un gravísimo error al disponer que los partidos unidos fueran á la lucha legal en estas elecciones municipales.

No lo cometería, seguramente, si antes hubiera consultado á la opinión republicana de país, por medio de los respectivos comités, porque éstos habrían expresado la resolución que en el pueblo republicano existía de no acudir á las urnas. De esta suerte no lamentaría más hoy una derrota, ni los monárquicos cantarían su victoria.

Pero el directorio de Unión republicana ha dado órdenes desde las alturas jerárquicas á donde no llegan los clamores de la opinión. No ha consultado al pueblo acerca de lo que debería hacerse, según era su obligación, y ha resultado lo que no podía menos suceder: que sus órdenes han sido desobedecidas en muchos puntos, y que en otros donde se han cumplido ciegamente, al parecer, como en Madrid, los republicanos han sido derrotados.

En muchas poblaciones como Málaga, Cádiz y Murcia, los partidos republicanos se han retraído en absoluto; en otras, han acudido á las urnas divididos, como en Bilbao donde los federales han trabajado por su propia cuenta, y en Valencia, donde los progresistas se han retirado de la lucha, uniéndose los centralistas con una fracción de los federales y otra fracción de éstos con los posibilistas.

A todas estas disidencias ha dado lugar el grave error del Directorio, aconsejando á sus correligionarios una lucha que el pueblo republicano no quería entablar.

Ha ahí los efectos de dictar órdenes sin conocer los verdaderos sentimientos de la opinión.

El Directorio ha sido desobedecido; y como esta desobediencia es sólo resultado de su error, debe aceptar todos sus efectos, admitiendo esta especie de lección que los republicanos la han dado.

Porque hasta en aquellas poblaciones donde, al parecer, han sido cumplidas sus órdenes, resulta que las han desobedecido gran número de correligionarios, que, como sucedió en Madrid, no fueron á votar el domingo, haciendo indirectamente causa común con los republicanos de Málaga, Murcia, Cádiz, Valencia, etc. etc.

Y esto consiste en que no se puede dirigir ni gobernar un partido popular sin inspirarse en las corrientes de la opinión, ni se puede arrastrar á las urnas al pueblo cuando el pueblo no quiere ir á votar.

¡Ah! Si el Directorio hubiera consultado á los Comités republicanos de las principales poblaciones de España, seguramente que sus órdenes hubieran sido favorables al retraimiento.

Mucho hubiera ganado con eso la disciplina de los partidos republicanos, y no sufriríamos hoy una derrota que, aunque sin importancia, sirve á los monárquicos para borrar en parte los efectos de la victoria de Marzo.

Aprendan, aprendan nuestros jefes á dar al pueblo lo que el pueblo pide; examinen los efectos de su error y concéñanse de que en España ya no quieren elecciones los republicanos, mientras el sufragio universal ande en manos del caciquismo.

TIJERETAZOS

El presidente del Consejo de ministros ha hablado.
Y ha expuesto su opinión acerca de la cuestión de Melilla.

Entre otras cosas ha dicho:
«En cuanto á los gastos que esto ocasiona es cosa que asusta. Creo que llegan ya á 60 millones de pesetas, porque 30 van ya entre gastos, y las contratas y pedidos que hay hecos no creo que bajen mucho de esa cifra; porque como todo hay que comprarlo á escape y en malas condiciones, todo nos cuesta mucho más que en tiempo normal.»

Y luego dirá la gente que carecemos de buena organización militar!

Todo hay que comprarlo á escape y en malas condiciones.

Que esto lo dijéramos nosotros, pase.

Pero dicho por el presidente del Consejo de ministros!

Equivale á confesar explícitamente que ni el ministro de la Guerra sirven para hacer aquello por lo que cobran 5.000 duros cada uno.

Pagados por el país, que parece de hambre.

Y cuando esto sucede, un ministro que se estima en algo se marcha á su casa.
Pero lo que ellos dirán:
Dame pan y llámame tonto.
Dos pequeños de El Tiempo.
La primera:
«El Ideal echa la culpa al Directorio repu-

blicano de la derrota sufrida en las elecciones del domingo.
El País se la echaba á los manejos de los monárquicos.

Los dos periódicos son zorrillistas y no están de acuerdo.
No vemos el desacuerdo por este motivo.
Porque muy bien puede suceder que la derrota haya obedecido á las dos razones.

En cambio, La Epoca y El Tiempo son los dos periódicos conservadores.
Y no sólo no están nunca de acuerdo, sino que se profesan el odio más cordial.

La segunda:
«Verdad es que ayer no era día de fraternizar para esos periódicos.»

El Ideal publicaba una carta del Sr. Prieto contra El País, y le exigía, desde el Abanico, que publicara su rectificación á la carta del Sr. Armentia, ya que las había publicado.
«Buenos están los señores republicanos! No asan y ya pringan.»

Los monárquicos asan, se pringan, y... luego salen á cuernos.

En lo cual es el colega testigo de mayor excepción.

Lo que dice El Globo:
«Podemos, pues, decir, sin que resulte exagerado, que de los riffeños pende la solución de muchas cosas que parecían debían ser de la exclusiva competencia del Gobierno español.»

Cosa que no tiene nada de particular, al fin y al cabo.
Porque ¡qué diferencia hay, por ejemplo, de Muley Morot á Muley Araaf?

Cortamos de La Correspondencia de España:
«Las facilidades con que ha llegado el hermano del sultán, Muley Araaf, á Melilla, hacen presumir fundadamente que no ha encontrado oposición en el Rif y que se le soneterán los riffeños.»

Hay que tener en cuenta, que ha tardado un mes en llegar.

A pesar de esas facilidades.
Pero dado el caso que éstas hayan existido, pueden indicar otra cosa, que no dice el colega.

Que el sultán y los riffeños están de acuerdo. Para reventarnos lenta y continuamente.

La Iberia con su característica inocencia:
«Hay impuesta una tregua inevitable de hecho en la cuestión de Melilla. Mañana se verificará la entrevista de Muley Araaf con el general Macías, y claro es que, no habiendo la agresión de los moros que rechazar, ni estando todavía dispuesto el avance de nuestras tropas, aunque todo hace creer que ésta podría verificarse muy en breve, las hostilidades están en suspenso sin necesidad de declaración formal de tregua.»

Perfectamente.
Los moros se limitan á casar los soldados que pueden.

Y esto no puede considerarse como agresión.

Y nuestras tropas todavía no están dispuestas para avanzar.

Hasta que Muley Araaf no lo permita y el general López Domínguez esté en Melilla, no puede moverse ni una hoja de un árbol.

Leemos:
«El gobernador civil, Sr. Aguilera, ha recibido multitud de felicitaciones por el éxito alcanzado en las elecciones municipales.»

También el alcalde fué felicitado por sus trabajos.
No se engrían vuestras señorías.

Del Capitolio á la roca Tarpeya no hay más que un paso.

Y si no acuérdense de las elecciones pariputados á Cortes

Dice El Día:
«El periódico zorrillista El Ideal censura ya anoche que se hubiesen aplazado las elecciones en Valladolid.»

No, caro colega.
Nos limitábamos á decir que se habían suspendido las elecciones en Valladolid, pero no emitíamos juicio alguno sobre la suspensión.

La verdad, ante todo.

DESDE LA CARCEL

CARTAS A UN PROVINCIANO

X
Mi querido Inocente:
Se dice que no hay cosa peor en el mundo que vivir engañado; pero hay otra cosa peor: vivir engañado á sabiendas. Y aún hay otra más mala: ser engañado, saberlo y tolerarlo, porque á ello obligan ciertos convencionalismos muy en uso.

De todo cuanto te llevo dicho en esta serie de cartas, nadie deducirá rectamente que soy enemigo de la coalición republicana.

Muy al contrario: la creo necesaria; más aún, me parece indispensable; pero así como esto digo, diré también que si la situación desesperada del país exige remedios rápidos y éstos consisten en la destrucción del actual orden de cosas por medio de la fuerza, ó la coalición re-

publicana ha de ser únicamente revolucionaria, ó no nos sirve para salir de este mal paso.

Paréceme que esto es perfectamente lógico.

Ahora bien; los que no opinen como tú y como yo y como otros muchos, será porque de buena fé, ésta á nadie se le niega, crean que no siendo la situación del país tan grave como nosotros la describimos; da espera y permite acudir á su remedio con algunas cataplasmas electorales aplicadas por quinientos, ó porque de buena fé, también, opinen que ha pasado el tiempo de las revoluciones.

Yo no quiero discutir esto. Cada uno es muy dueño de sustentar las opiniones que le dicte su conciencia y de propagarlas y defenderlas con el mayor cariño. Eso sí; lo que no me parece tan justificado á razón, es llamarse revolucionario y no actuar como tal; debiendo recordarte al llegar á este punto, que no son revolucionarios, en concepto mío, solamente los que empuñan el fusil.

No imitemos á Fernando VII cuando dijo aquello de: «Marchemos todos, y yo el primero, por la senda constitucional...» y el gran chispero era un absolutista de tomo y lomo.

Vayamos todos por la senda revolucionaria, francamente, con paso resuelto, sin detener la marcha, y llegaremos al fin apetecido.

Por dolorosa experiencia, sabemos todos que, hacer una revolución no es tan fácil como hacer un buñuelo, aunque suele resultar éste cuando se ve que todo marcha á pedir de boca; pero también tengo aprendido que para acabar las cosas es preciso empezárselas, y que el que no se arriesga, no pasa la mar.

A las revoluciones contribuyen, casi por igual, los elementos que mutuamente se rechazan y que, por último, se combinan.

Contribuyen los revolucionarios con sus trabajos de propaganda y acción, y los Gobiernos amenazados con los descuerdos que son tan frecuentes en el difícil arte de gobernar. La cuestión está en elegir el momento oportuno: aquel en que las fuerzas revolucionarias pesen tanto como el descrédito del enemigo á quien amenazan.

La revolución que trajo la República, le que felizmente goza la nación vecina desde el año 1871, la preparó Napoleón III, y la desarrolló la emperatriz, cuando al provocar la guerra contra Prusia con el propósito de asegurar la sucesión del príncipe heredero, mostró á Francia todas sus vergüenzas.

La nación entusiasmada gritó ¡Berlín! confiando en que no le faltaba al ejército ni el botón de una polaina, según la frase jactanciosa del mariscal Leboeuff, y cuando se vió en cueros vivos, como nosotros nos vemos ahora, licho sea de paso, estalló la ira popular y se proclamó la República. Pero, sen como cosa segura, que así y todo no se hubiera proclamado, si los hombres que figuraban en primera línea entre los republicanos no hubiesen echado el pecho al agua, como suele decirse. Estaban al acecho, habían preparado durante muchos años los elementos necesarios para la combustión y estalló el incendio.

En un país perturbado, desmoralizado, en completa ruina, como el nuestro, sin porvenir seguro, porque lo que es hoy esperanza de los monárquicos puede desaparecer de un momento á otro por leyes naturales imposibles de eludir, las ocasiones se presentan cada día, cada hora, cada momento.

La cuestión está en tener preparados los elementos necesarios para utilizarlos.

Y no hay que darle vueltas al asunto. El Sedán francés, bien caracterizado, se presentó en España dos veces: cuando los alemanes desembarcaron en Las Carolinas y cuando Alfonso XII rindió prematuramente á la tierra el tributo que todos le debemos. Después han ocurrido también sucesos graves, aunque no tan salientes, que hemos dejado pasar inadvertidos.

Los mismos periódicos monárquicos señalan las ocasiones.

Ayer, por ejemplo, decía El Imparcial:
«O los soldados españoles imponen á los riffeños un castigo correspondiente á la ofensa recibida, ó el Gobierno habrá comprometido lo que más le importa guardar.»

Al buen entendedor...

Pues nosotros, tan frescos. Esperando el maná.

Echando los bofes para llevar al Ayuntamiento de Madrid nueve concejales más.

Pero eso sí: como la coalición admite los dos procedimientos, dormimos tranquilos en espera de otro decreto electoral, con su correspondiente vuelco de pucheros.

Me parece que también estarás conforme con cuanto dicho queda.

Tuyo, como siempre,
EL PRESO.

CHISMES Y CUENTOS

LA COMEDIA ELECTORA.—LOS JEFES Y EL PUEBLO

Llegaron las elecciones, y con ellas un desastre para los republicanos, particularmente para los republicanos pacíficos.

La causa de la República debe esperar en España de la lucha electoral tanto como de encenderle velas á Santa Rita, y pasar de que lo contrario digan ilustres personalidades arrojando sus palabras con toda la empalagosidad y sutil confitura de la cocina krau-sista.

Cuando en las pasadas elecciones de diputados á Cortes se acudió al pueblo republicano pidiéndole votos, éste accedió gustoso á lo que se le pedía sin más que una condición: la de no asistir á más luchas electorales.

Cumplió el pueblo como bueno y dió galleta muestra de su pujanza venciendo á los partidos de la monarquía en Madrid y en las más importantes capitales de España.

¿Cumplieron así los que al pueblo solicitan?

Contesten ellos esta pregunta, y expliquen como después de un verano en que España entera, hambrienta y desesperada, clamaba por la revolución, en que una región importante se declaraba en rebelión contra los Poderes constituidos, mientras su capitán general declaraba en el Senado que si el Gobierno le mandaba hacer juego contra el pueblo anarquista, lo pensaría mucho antes de recogerse á hacerlos, en que el presidente del Consejo era silbado y apedreado en su propia casa, al lado de la habitación de los reyes; como después de una guerra provocada por una

traición, y sostenida con dano y desprestigio del ejército, por la ambición personal de un mentecato, sigue en pie la monarquía, y siguen en pie y gobernándonos los promovedores de tantos conflictos.

Pero me voy poniendo serio y no es cosa de perder el buen humor por descalabro más ó menos.

Continúe la danza política de nuestro país con Sagasta por director y Alberto Aguilera por bastonero.

Y al compás de las cojetadas de aquél, y al temor de los garrotazos de su mastodóntico criado, continúen también nuestros amigos los republicanos sensatos, ensayando la mazurca mientras se abren de nuevo las Cortes y empieza á representarse una vez más el tan aplaudido sainete:

«Los mismos parrocos... ó la oposición de su majestad.»

Un dato para concluir.
Republicanos que han votado en Madrid en las dos últimas elecciones:

El 5 de Marzo, 27.000.
El 10 de Noviembre, 16.000.

Los 11.000 votos de diferencia deben enseñar á los monárquicos que no tienen por qué engreírse de su triunfo.

Y á los jefes de los partidos populares que no se debe jugar con el pueblo.

Leí hace algunos años en un artículo de Nakens que si los republicanos se reunieran sólo para escupir, bastaría esto para ahogar á la monarquía.

Sin conformarse del todo con el dicho del impenitente revolucionario, confieso sin reboto mi creencia de que más se conseguiría con la saliva que con las papeletas electorales.

Pero el verdadero remedio á nuestros males no consiste en la saliva ni en los votos.

El pueblo lo conoce muy bien y lo aplicará cuando pierda la obsesión de las personalidades, para entusiasmarse solo con las ideas.

Ya temo que algún lector sensible me tache de rebelde ó indisciplinado.

¡Bah!..., no se incomode por ello. Hágase la ilusión de que no hay en todo lo dicho más que cuentos y chismes de su humilde servidor.

MIGUEL TORRA.

LA GUERRA

EL FUERTE DE ESPAÑA

Este es el nombre que cuadra bien y cumplidamente al non-nato de Sidi Guariach.

Origen eficiente de un conflicto sangriento, prenda de nuestro esfuerzo y de nuestro valor, ha reconcentrado aquel ya célebre é historico fuerte el interés de la patria ofendida y el odio de nuestro enemigo tradicional.

Guante arrojado por el riffeño con toda suerte de traiciones, puede decirse que su argamasa y cimentación llevará como componente principalísimo la sangre de cien héroes derramada en agosto holocausto por esta vieja tierra española.

¿Quiera el cielo que ella preste su fortaleza granítica á los muros del baluarte, y que, al sonar por vez primera sus cañones, sean éstos pregoneros de nuestro poder victorioso, llevando por aquellas tierras ingratas, con los ecos de sus voces rudas, el respeto á la bandera amarilla y roja!

Desbarajuste militar.—Nuestra movilización.—El campo de Melilla y la táctica moderna.

Para el día en que sea necesario hacer el proceso de la restauración, tomemos nota los republicanos del desbarajuste que reina de un modo absoluto en el ramo de Guerra.

Ni teníamos nada previsto, ni después cuando llegó la hora de sacar fuerzas de flaqueza, se supo proceder con la cautela necesaria para no poner al descubierto el punto de abandono en que tantos ministros de la Guerra han ido dejando intereses tan sagrados como los de la defensa nacional.

Antes, mucho antes de ocurrir lo de Melilla, hablando del ejército, hemos dicho que si llegara un caso de guerra con Marruecos, no podríamos hacer el alarde de fuerza que en 1890 hizo España al declarar la guerra al imperio marroquí. Ya está demostrado, por desgracia.

La organización militar era una farsa, toda mentira, ni alemana ni española, una amalgama de todo con apariencia de algo serio que ha resultado ridículo al primer disparo de los moros del Rif.

Y este engaño evidente ha costado al país durante dieciocho años miles de millones!

Aquí hemos estado pasando una junta de requisa, que, si mal no recordamos, presidió uno de los hermanos Dabán, y ya lo estamos viendo: El sistema de requisa nadie le conoce. Llegan los reservistas á los regimientos de caballería y no hay caballos.

¿Qué movilización es esta que acumula sobre una población pequeña como Jetafe de cinco ó 6.000 hombres?

¿Por qué no puso el ministro de la Guerra una limitación prudente á este llamamiento?

¿No era natural haberlo ajustado á los recursos disponibles, en armas, vestuarios, equipos, etc.?

¿Se debe malgastar inútilmente la fortuna pública y es posible que así se perturbe la vida normal de un pueblo?

Y todo para qué? ¿Aún no sabemos si lo arreglará todo el hermano del sultán con unas cuantas zalemas ante Sili Moret!

El decreto de movilización ha sido absurdo. A no ser que el ministro de la Guerra pensara enviar á Melilla muchos hombres armados con palos.

¿Qué diran en Europa y en Africa de la España restaurada!

Dirán que la restauración sólo se ha conseguido en los presupuestos.

Pero entendámonos, porque al fin y al cabo la materia es grave: se trata, no ya del dinero que se está malgastando en bombardeos inútiles y en viajes tan inútiles como los bombardeos. Se trata de la sangre de nuestro ejército, del honor de nuestras armas, del nombre de España.

Para una pantomima están diariamente preparando nuestras tropas. Para emprender una campaña, no.

Miúdo la superficie del campo de Melilla, rebábase la parte que está en poder de los moros, puesto que en nuestro terreno tienen sus trincheras, véase lo que resta, y dígame si hay espacio para un campo de batalla donde pueda desarrollarse una línea de 20.000 hombres. Ni un general bajado del cielo, hará este milagro. Sería una cosa nunca vista, porque las unidades tácticas, sobre todo si hemos de aplicar los principios del arte moderno, necesitan moverse con holgura, con mucha holgura. Las grandes masas están lechadas. La guerrilla ha tomado grandes proporciones, inmenso desarrollo. No es la guerrilla de hombre, es la guerrilla de compañías, de batallones, de brigadas, de divisiones, de cuerpos de ejército.

Esta es la táctica moderna; grandes intervalos, mucho desbarajuste, mucho alambicamiento, forzando algo el concepto, y de aquí eso que llamamos hoy táctica, que en la debilitada graduación llega hasta el capitán de compañía, y si nos apuran mucho, al jefe de pelotón que se bate al abrigo de unas cuantas piedras.

¿Y vamos á caer en otro absurdo? ¿Vamos á extender 20.000 hombres con tacto de codos?

¿Vamos á exponernos á un gran desastre, producido por la confusión?

¿No estamos en el caso de pensar que si una fuerza rechazada cae sobre otras de reserva pueda comunicar á éstas el pánico y luego el desorden y luego la huida?

Porque no nos hagamos ilusiones. Los ejércitos se componen de hombres, y cuando los hombres no están agueridos, se hace más difícil sujetarlos con el lazo de la disciplina. No hay ni el recurso de decirles: «adelante, muchachos, vosotros sois los de Cabreras Altas, los de Rostrogordo, los de Camellos.» No, no queda este recurso, porque desgraciadamente esos nombres, después de lo ocurrido, no pueden traer recuerdos que aumenten la confianza y el valor de las tropas.

Véase la proporción de muertos y heridos entre los oficiales y la tropa y esa proporción nos dirá qué ejemplos tan admirables de serenidad y valor han tenido que dar nuestros oficiales á los soldados, necesariamente bisoños, que hemos enviado á combatir en Africa.

¿Coloquémonos en la realidad! ¿Hermosos son los entusiasmos, pero no nos dejemos cegar por la confianza!

En ridículo

Así hemos quedado ante Europa, ante el mundo entero.

Los riffeños apoderados de nuestro campo y nosotros celebrando conferencias con el bajá.

Las trincheras abiertas por nuestros soldados y regadas con su sangre, ocupadas hace muchos días por los riffeños, en tanto que el general Macías promete solemnemente un día y otro no dejar un solo enemigo dentro del territorio español. Es el colmo del ridículo.

Por pundonor, por vergüenza debiera haberse impedido a toda costa la entrada del bajá dentro del límite ocupado por nuestras tropas.

—¡Venid, venid aquí!—Al decir esto agitan los jaiques en señal de provocación.

Un pliego para el general

A las dos de la tarde circularon en la plaza rumores de haberse visto a dos soldados de la guerrilla de Santiago que acompañaban a un moro de rey que en vez de armas llevaba un largo palo con un pedazo de turbante atado a la punta de aquél.

Los soldados y los paisanos se agolpan al paso del singular cortejo. Media hora antes, los soldados de las avanzadas, que habían visto avanzar al moro por el fondo del valle, dispararon algunos tiros contra él; pero observando luego que venía desarmado y con un banderín blanco, suspendieron el fuego y aguardaron su llegada.

Un teniente de infantería que sabe árabe, le oyó decir: —Vengo de parte del bajá con un pliego para el general.

En vista de esto cruzaron el campo cercano al Polígono y entraron en la plaza rodeados de un grupo poco tranquilizador para el mensajero del bajá del campo enemigo.

En la plaza del Gobierno había mucha gente. El moro entró en el edificio donde está situado el gobierno.

Un ayudante del general hizo despejar la plaza a todo el mundo, incluso los periodistas.

La conferencia del mensajero con el general Macías duró dos horas.

El consejo de guerra formado por el presidente, coronel de África y seis capitanes vocales, para fallar en el proceso instruido por contrabando de armas, ha condenado al español Juan Escobar a doce años de presidio, y al hebreo Elias Ismael a seis años.

No cesan de circular versiones referentes al actual estado de cosas.

Afirman algunos que por los cabos de kábilas se han enviado mensajes al hermano del sultán, diciendo que todo el Rif está resuelto a hacer la guerra santa antes que permitir que los españoles construyan en el terreno sagrado, y que esperan que el sultán, que es el representante de Alah, habrá de ayudarles.

El moro preso a quien antes me he referido, dije que era un moro de rey enviado por el bajá con la respuesta de éste, en la cual anunciaba que vendría a las dos de la tarde.

En efecto, a dicha hora, el bajá, acompañado de un moro a caballo y de otro que venía agarrado a la cola del que montaba el jefe del campo, vino, entró en el Manteleto y se metió en la caseta de madera de la Aduna, a donde acudió el general Macías con el jefe de Estado mayor y un intérprete.

La conferencia duró una hora.

Mientras se celebraba, un grupo numeroso de militares y paisanos esperaban en las inmediaciones.

Como los soldados están intranquilos y tienen muchos deseos de venganza, hubo necesidad de mandar que se retiraran.

En la conferencia celebrada con el general Macías, el bajá ha reiterado sus sentimientos de adhesión a España y a la reina.

Creo muy formalmente que aún ocupa el trono doña Isabel II, y afirmó que el hermano del sultán, cuya escolta es numerosísima, viene dispuesto a ser inexorable con las kábilas rebeldes, a las que castigará de un modo terrible.

El bajá ha padido una nueva prórroga, aun que ésta no fuera más que por veinte horas.

El general Macías ha contestado no tenía que rectificar su conducta, y que se hará fuego a todo moro que se aproxime a nuestros límites.

Entonces el bajá contestó diciendo: «Podéis hacer el fuerte de Sidi Guariach».

—Eso ya lo sabemos, y lo construiremos de todas maneras—replicó el general,—pero hemos de tomar, dentro del campo moro, posiciones que dominen el emplazamiento de él y permaneceremos allí hasta que terminen las obras.

Habiendo dicho el bajá que el hermano del sultán está acampado a cuatro leguas de la plaza, ha ofrecido enviar 200 ó 300 rebeldes para que sean sacrificados aquí, a fin de esparmentar a todos los que han agredido a España.

—Eso no basta!—contestó el general.—Sin perjuicio de eso, España castigará a los que la han ofendido.

Según las manifestaciones del bajá, pedía un plazo para venir.

El plazo debía durar hasta el sábado, y mientras tanto solicitaba que se concertara un armisticio.

A esta proposición contestó el general diciendo: —Me niego a fijar plazo alguno. El hermano del sultán puede venir cuando quiera, pero entre tanto, yo seguiré la línea de conducta que me he trazado antes de ahora.

En vista de esta contestación el bajá contestó que el hermano del sultán, acompañado de su escolta, vendrá a la plaza el miércoles.

La comitiva mora se retiró silenciosa y acompañada de una escolta de nuestros soldados a fin de evitar cualquier agresión.

Un soldado aragonés dijo al ver la comitiva: —¡Es éste el bajá! Pues no serviría para alcalde de mi pueblo.

La ocurrencia del soldado produjo grandes risas.

Tiendas de campaña

Mientras se da al conflicto una solución, el general Macías sigue haciendo aprestos militares.

Ayer pidió tiendas de campaña con urgencia para las tropas que últimamente han llegado a la plaza.

Mulas de transporte

El general Macías telegrafió ayer al ministro de la Guerra, diciendo que las ochenta mulas que tiene dedicadas a transportes, una por compañía, no le bastarán para llevar a los fuertes los repuestos necesarios. Descendió que la provisión se haga para bastantes días, ha pedido 200 mulas más.

El ministro de la Guerra ha ordenado que se adquieran aquí y en Andalucía 150, y otras 50 en la feria de Huesca, debiendo enviárselas inmediatamente a Melilla.

Melilla 21 (2.50 t.)

Urgente.

Las tropas del sultán están detrás del fuerte Camellos. Llevan bandera roja y verde. Dice que Arnaiz pernoctó en la Alcazaba.

Mañana entrarán. Al lado de Macías formará caballería y artillería solamente.

Han llegado dos vapores con fuerza. La plaza está tranquila.

En las cercanías se divisa multitud de moros.—M.

Málaga 21. (8.30 n.)

A las seis de la tarde llegó el regimiento de Toledo.

Embárcase ahora mismo a bordo de los va-

poros Laffite y Carmona con el general Bériz.

El regimiento de Valencia llegó ayer se queda guarneciendo la plaza.—M.

Cádiz 21 (8.35 noche).

A las siete ha llegado el vapor Rabat conduciendo cinco heridos levas, que han desembarcado inmediatamente.—M.

El sultán

Tánger 20 (llegado el 21).—Noticias recibidas por la legación de Italia, permiten creer que el sultán llegará el 25 a Mazzalech, de vuelta de Tafileto.

Más moros

Las Palmas 21.—Llegó el vapor Laroche, procedente de Fernando Poo, sin novedad. En Río de Oro encontrábase la península rodeada de moros, en actitud, al parecer pacífica.

Supónese aquí corra peligro la guarnición española, que ignora los sucesos de Melilla.

No hay en esta isla ningún buque de guerra español que pudiera ir a socorrerlos, en caso de necesidad.

La cuenta del Tesoro público por pago de intereses de la deuda perpetua ha aumentado de 10.745.293 a 13.003.108 pesetas ó sea la cantidad de 2.257.815 pesetas.

En diversas oficinas han tenido el Banco un aumento de 1.413.500 pesetas, pues en el balance aparece por la cantidad de 49.270.723 pesetas.

PASIVO

La circulación fiduciaria ha bajado de pesetas 944.304.925 a 933.076.125, ó sea la cantidad de 11.228.800 pesetas.

La partida ganancias y pérdidas «Realizadas» han aumentado 167.521 pesetas, y las «No realizadas» también han tenido un aumento de 102.028 pesetas.

Las cantidades que aparecen en el balance son 15.681.439 y 1.425.483 pesetas respectivamente.

Las cuentas corrientes han aumentado de 352.743.348 a 333.716.715 pesetas, ó sea la cantidad de 5.974.307 pesetas.

Los depósitos en efecto han tenido una baja de 13.683 pesetas, pues en el balance aparecen por la cantidad de 21.005.711 pesetas.

Las obligaciones a pagar han aumentado 283.817 pesetas; la cantidad de 20.296.734 pesetas es la que aparece en el balance.

Las reservas de contribuciones han aumentado de 17.528.458 a 25.715.713 pesetas, ó sea la cantidad de 8.187.255 pesetas.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro público ha tenido un aumento de 1.002.755 pesetas, pues en el balance aparece por la cantidad de 14.751.272 pesetas.

Por último, los créditos concedidos sobre efectos públicos, ha aumentado de 60.483.171 a 61.042.752, ó sea la cantidad de 559.573 pesetas.

Las elecciones en Valencia

Señor director de EL IDEAL.

Profundo asombro habrá causado en España entera la derrota sufrida el domingo por los partidos republicanos de esta capital. Y en verdad que bien merece asombrarse quien no haya sabido la causa del descalabro.

Que Valencia es y será siempre esencialmente republicana; que los elementos moribundos carecen aquí de fuerza para obtener triunfo de ninguna clase, verdades son tan axiomáticas, que nadie las discute. Bien claramente podrían demostrarlo, por si alguno dudase de ello, los siguientes datos:

En las elecciones de diputados a Cortes verificadas durante la anterior dominación conservadora, luchaban unidos los republicanos, centralistas y progresistas, presentando la candidatura de los Sres. Cervera y Pi Margall, y trabajaban por cuenta propia los progresistas por los Sres. Duclou y Blasco Grullas.

Los conservadores sólo presentaban al señor Arard.

Pues bien; los republicanos coligados sacaron triunfantes a sus dos candidatos por una abrumadora mayoría (más de 2.000 votos); los progresistas solos, obtuvieron más de 3.000 votos, y el Sr. Arard, que fué elegido por la minoría, tuvo pocos más que los progresistas.

En las pasadas elecciones municipales los republicanos unidos sacaron triunfantes 15 de los 16 candidatos que presentaban, constituyendo el Ayuntamiento con mayoría republicana.

Y finalmente, en las últimas elecciones de diputados a Cortes, los republicanos unidos pretendían copar los tres puestos, no consiguiéndolo por un insignificante número de votos, pero obteniendo los dos primeros lugares por una gran mayoría. El Sr. Blasco Grullas que aspiraba al puesto de la minoría, obtuvo más de 3.500 votos.

¿Qué prueba esto? Esto prueba que en Valencia no hay partido político que pueda luchar con probabilidades de triunfo con los republicanos; esto prueba que Valencia es, en su inmensa mayoría republicana.

¿Por qué fueron entonces derrotados el domingo los republicanos?

Aquí, como en toda España, el pueblo está ya cansado de elecciones. Sabe que de la lucha legal nada práctico y positivo puede resultar, y no quiere malgastar sus energías en esas estériles campañas de pura farsa política y electoral.

He aquí explicada la derrota del domingo. Los progresistas se abstuvieron de votar.

Peró no ha sido sólo la derrota de nuestros amigos en Valencia lo que ha asombrado a los republicanos españoles; hay otra cosa más grave; el triunfo de tres carlistas, que desde tiempo inmemorial no habían entrado en el Ayuntamiento, excepción hecha del señor Polo y Peyrolón, elegido más por sus méritos personales y por sus simpatías que por sus ideas.

¿Tres carlistas elegidos por Valencia! Es el colmo de las sorpresas. Aquí, donde tan amargo recuerdo tenemos de los enemigos de la libertad; aquí, donde todavía parece que se escuchan los silbidos con que recibimos a los muchos años al marqués de Cerralbo. Aquí, donde todos conocemos las horribles escenas de los siles de Burjastot. ¡Aquí, tres concejales carlistas! ¡Qué vergüenza!

Y ve usted, señor director, como nuestra derrota del domingo nada puede demostrar en menoscabo de los partidos republicanos de Valencia.

Hemos sido derrotados porque no hemos votado la inmensa mayoría de los republicanos valencianos. Las cosas claras.

La desastrosa campaña que en el Municipio han seguido nuestros amigos, a pesar de ser mayoría, ha sido también causa del tratamiento de muchos.

Y sobre todo, como dije antes, la republicana Valencia quiere revolución, pero no quiere elecciones.

Y cuando contra viento y marea se pretenden ir a las urnas, por quienes son los menos en el pueblo republicano, las consecuencias son siempre las mismas.

¡Buena lección para los centralistas de Valencia! Ha sido la fección del domingo! Suvo siempre, señor director.

Valencia 20 de Noviembre.

RUÍZAPA.

El balance del Banco

ACTIVO

En el balance de la semana anterior la cantidad de oro no ha tenido diferencia, la plata ha aumentado 2.302.163 pesetas y la calderilla ha tenido una baja de 116.000 pesetas; las cantidades que aparecen en el balance son 197.941.903, 163.034.274 y 6.771.110 pesetas respectivamente.

Las cuentas con los corresponsales en el extranjero han aumentado en 1.416.508 pesetas, pues aparece en el balance por la cantidad de 31.158.699 pesetas.

Los efectos a cobrar en el extranjero han aumentado de 4.637.010 a 5.763.675 pesetas, ó sea la cantidad de 1.126.665 pesetas.

Los descuentos han tenido una baja de pesetas 1.829.784, pues en el balance aparece por la cantidad de 128.871.393.

Los préstamos han bajado 1.532.537 pesetas; la cantidad por que aparece en el balance es la de 134.790.310 pesetas.

Los efectos a cobrar en el día han aumentado de 2.126.840 a 2.957.603 pesetas ó sea la cantidad de 830.763 pesetas.

En otros valores de la cartera ha tenido el Banco una baja de 75.864 pesetas, pues en el balance aparece por la suma de 5.633.966 pesetas.

Las obligaciones del Tesoro, creadas por la ley de 24 de Junio último, han bajado pesetas 335.000, pues aparece en el balance por la cantidad de 262.194.000 pesetas.

de las materias explosivas. Termina afirmando que la República hizo de Francia una nación bastante fuerte para poder haber triunfado por el recuerdo de las fiestas franco-rusas. Plantea la cuestión de confianza. Esta declaración fué muy aplaudida por los diputados de la izquierda y del centro.

Partis 21 (recibido el 22 por el cable de Marsella á Barcelona.)

En el Senado la izquierda recibió con entusiastas aplausos la declaración ministerial.

En la Cámara de diputados, después que el Presidente, M. Casimiro Perier, pronunció un discurso recordando que Francia demostró en las fiestas franco-rusas tener una sola alma, y luego de leída la declaración del Gabinete, el diputado socialista Fames anunció una interpelación.

El presidente del Consejo, M. Dupuy, sometió la discusión inmediata, que fué acordada por 291 votos contra 222.

Las elecciones en provincias

En el distrito de Briñas han triunfado los republicanos y un liberal.

El Ayuntamiento de Casalareña. Con el triunfo de los republicanos en esta localidad, quedará constituido el Ayuntamiento en la siguiente forma:

Republicanos, 5.

Liberales, 2.

Conservadores, 1.

Indefinidos, 1.

En las pasadas elecciones han triunfado en Gloria del Río cinco republicanos y tres socialistas.

Los monárquicos han sufrido una derrota vergonzosa.

Republicanos é integristas

En el distrito de Bajar la lucha entre republicanos é integristas ha sido verdaderamente reñida.

A última hora se unieron á los integristas los liberales y conservadores, resultando, no obstante, elegidos seis republicanos y seis integristas.

En el partido judicial de Tudela (Navarra) han ganado en las pasadas elecciones todos los puestos los republicanos coaligados, quedará, pues, el Ayuntamiento constituido por 13 republicanos y 15 carlistas.

Nuestro amigo el Sr. Carvajal ha recibido los siguientes telegramas:

Ripoll 21 (4 tarde.)

Centro Ripollés unión constitucional republicana con motivo inauguración centro carente religioso Madrid, saludándole entusiastamente, repitiéndole leal adhesión, deseando realización ideal común.

Presidente, Francisco Portabella.—Secretario, Domingo Corominas.

Ripoll 21 (4.4 t.)

Con motivo inauguración Centro Madrid felicítote mi leal adhesión y amigos comarcales.—Ramón Serra.

(De nuestro servicio particular.)

Estija 21 (3.50 t.)

Los republicanos de esta localidad han ganado diez puestos de catorce que había para concejales. Con este motivo, reina en toda la población un indescribible entusiasmo.—Pascual Martín-Manuel Sánchez.

LA DINAMITA

EN BARCELONA

Pasan ya de 170 los anarquistas detenidos en la capital y pueblos inmediatos; entre ellos figura el anarquista de Villanueva y Geltrú en cuyo domicilio se encontraron días pasados petardos de dinamita y metralla.

Practicando registros en las inmediaciones de la montaña de Montjuich, la policía ha encontrado la vivienda en que se albergó la mujer del anarquista Paul Bernat, apodérándose de folletos y periódicos anarquistas y un retrato que se supone ser del llamado Rinaldi. Este, que también se hacía llamar Fritz, es, según se cree, el conocido anarquista Massó.

La policía de Barcelona ha descubierto en la casa núm. 29 de la ronda de San Pablo un centro anarquista, organizado clandestinamente.

Hay quien supone que del mismo partido el impulso para todas las intentonas anarquistas.

Se han ocupado efectos que, según se cree, servían para la confección de petardos, una pistola, cápsulas, documentos, folletos anarquistas y un formulario completo para confeccionar bombas explosivas.

A consecuencia del registro fueron detenidos Miguel Nacher, presidente del referido Centro y dos mujeres.

Los detenidos y efectos ocupados fueron puestos a disposición del juez especial de esta causa Sr. García Domech, que se ocupa activamente en tomar declaración á todos los detenidos.

Con motivo de las detenciones realizadas reina gran excitación entre los anarquistas. En San Andrés de Palomar numerosos grupos de hombres y mujeres recorrieron las calles en son de protesta, durante el tumulto hasta las tres de la mañana.

Como se ve, la situación de Barcelona y pueblos vecinos no puede ser más delicada a pesar del general Martínez, del gobernador Larroca y de su famosa policía. Aquello es un volcán repleto de dinamita y metralla.

EN FRANCIA

Asegura el Figaro que el gobierno tiene la seguridad de que han sido reducidos á prisión todos los anarquistas peligrosos.

A dos de ellos, procedentes de España, arrestados en Argeles, cerca de Perpignan, se les ocuparon papeles en que se probaba su convivencia con los otros anarquistas detenidos en Perpignan.

INCENDIO

del «City of Alexandria»

Un horroroso incendio, que tomó rápidas proporciones, se declaró el día 3 del actual en el vapor City of Alexandria de la New York and Cuba Steamship Company (línea de Ward) navegando este en las costas de Cuba, de Matanzas, con rumbo á la Habana.

El buque tuvo que ser abandonado, y aunque hay noticias de haberse salvado una buena parte de las personas que iban á bordo, es muy de temerse que hayan perecido 35.

Las noticias que hasta ahora se han recibido, no muy completas por cierto, son las siguientes:

En las primeras horas de la mañana del día 5 entró en el puerto de la Habana un bote en el que iban el segundo oficial Sr. W. Field y once personas más, procedentes del City of Alexandria, quienes dieron cuenta del accidente, acaecido á la altura de Cojimar.

La causa del siniestro fué una explosión en

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rubrica del Dr. Borrell. Precio 1,25 peseta la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.

QUINTAS REDENCIÓN A METALICO

La cooperación de muchos consigue la redención que individualmente no es fácil y la Sociedad Momp Hermanos y Compañía se encarga de obtenerla para aquellos que les correspondan la suerte de soldado y se hayan convenido con dicha Sociedad.

Los medios que los interesados tienen para el derecho a *Mil quinientas pesetas*, importe de la redención, son los siguientes:

Por 800 pesetas, serán redimidos a metálico.
Por 150 pesetas, serán redimidos a metálico.
Por 100 pesetas, tendrán derecho a mil.

Garantías a satisfacción completa
La Sociedad se halla establecida en la

Calle de Muñoz, 3 (junto al parador de Muñoz)

NOTA IMPORTANTE. No confundir la redención a metálico con la sustitución, que la Sociedad desecha en absoluto.

APOTEOSIS DE LAS PILDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y afamadas «Pildoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro.*

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado a millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Pildoras Antisépticas» lo cual viene a constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Pildoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositaris, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Hortaleza 110, farmacia moderna. Van por correo. *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes. 1 peseta
Provincias y Portugal, trimestre. 5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre. 18 »
Este mismo plazo en las naciones no convenidas. 30 »

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3 pesetas línea.
En la tercera » á 1,50 »
En la cuarta » á 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.
Número suelto, el del día, 5 céntimos.
Número atrasado, 25 céntimos.
25 ejemplares, 75 céntimos.
Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo, Madrid.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Pildoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vehidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 30 y 32, entrepuerto.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

BAZAR DE CALZADO

20, ENCOMIENDA, 20

Es donde se vende el calzado lo más barato de Madrid, á 4 pesetas botas para señora, y á 5 para caballero.

Todo suela; nada de cartón.
20, ENCOMIENDA, 20

FIJA SE BIEN

El que desea aprender una industria de merceda adaptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello, por más detalles, á Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

COBRO DE CUENTAS Y CRÉDITOS.

El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

Relojes acero para caballero, 12 pías.; para sra., 17,50; de oro, 35; liquidación por fin de año.—Grandes rebajas.—Preciados, 17, relojería.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan *cun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.*

Otros remedios, noticia breve

Sordera: ruido por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 pías. *Estómago:* «Estomacal Maître», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, erupciones, gases, vómitos, etc., 4 pías. *Dentición:* «Dentición Saint Marie», 3 pías. *Sifilis:* «Antisifilítico Gowper», 4 pías. *Reumatismo:* «Pildoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 pías. «Antirreumático Royser» para el crónico, 4 pías. *Herpes:* «Antihérbico Gower», 4 pías.—Depositaris, M. García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid. Al detal, boticas y Hortaleza, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y afamadas «Pildoras Antisépticas del Dr. Audet», aprobadas por la Academia internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el «Premio de S. M. Humberto I», y han obtenido en Exposiciones internacionales *Medalla de oro, Diplomas de honor.*

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares; curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—*Diec pesetas en las boticas.*

RETRATOS DEL DOCTOR

Retor izquierdo al lapiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural, una peseta. Se vende en esta Administración y en casa de Iravedra, librería, calle del Arenal.

RESTAURANT DE MODA

por sus nuevos gabinetes y cenas. Espoz y Mina, 16. Almuerzos 2,50; comidas, 3.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á 5 pesetas ejemplar.

PAVIMENTOS ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑIA

á 17 y 1/2 pesetas PORTLAND á 17 y 1/2 pesetas barrica.

Artesonados, Cerámica, Florones, Baños.
Barcelona, San Pedro, 8.
CALLE DE ALCALÁ, 18, EQUITATIVA MADRID.

LIQUIDACION VERDAD POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.
Se traspasa el local.
Se vende el mobiliario.
Gran rebaja á quien tome todas las existencias.
18, SAN BERNARDO, 18

7 PSETAS ARROBA de vino superior.
5 PSETAS ARROBA de vino de mesa de yema.
7 Y 8 PSETAS DOZENA de vino rancio superior, propio para enfermos.
SERVICIO Á DOMICILIO
San Martín, 3.—Bodega

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas, Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas
Base purgante NaO. SO 102 HO grados 227
Depurativa NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

Á TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
2.º Que no existe tampoco ninguna otra verdaderamente mineral de aguas purgantes en explotación que la de Carabaña.
3.º Que los demás llamados minerales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al hacer.
El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihérbicas, Antiacrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
Depósito general por mayor, R. J. Chavarri-87, Atocha, 87—Madrid.

naba como para besarle, y le decía al oído una corta oración, que el niño repetía muy bajo para que los comisarios no pudiesen oírlo.

Esta oración, compuesta por la reina, la retuvo en su memoria y la reveló su hija: «¡Dios omnipotente que me habeis creado y rescatado, yo os amo! ¡Conservad los días de mi padre y de mi familia! ¡Protegednos contra nuestros enemigos! ¡Dad á mi padre, á mi tía y á mi hermana las fuerzas que necesitan para soportar sus trabajos!»

Esta sencilla súplica de los labios de un niño, pidiendo la vida para su padre y la paciencia para su madre, era un crimen del que necesitaban ocultarse. Después que se dormía el niño, la reina leía en alta voz para instruir á su hija y entretener al rey y las princesas.

Por lo regular era algún libro de historia, que dirigía el pensamiento á las grandes catástrofes de los pueblos y de los reyes. Cuando se presentaban en la lectura con demasiada frecuencia alusiones á su propia situación, la voz de la reina se cubría ó se sumergía en lágrimas interiores, y los prisioneros se lanzaban una mirada, como si el libro, de inteligencia con ellos, les hubiese revelado el temor ó la esperanza oculta en el corazón de todos. El rey, al fin del día, subía un rato al cuarto de su esposa, le cogía la mano, y mirándola tiernamente se despedía de ella; besaba después á su hermana y á su hija, y volvía á bajar á encerrarse en la torre-cella al lado de su cuarto, donde leía, meditaba ó oraba hasta media noche.

El cielo únicamente poseía el secreto de aquellas horas nocturnas consagradas por el príncipe al recogimiento en la soledad de su propio corazón. «¡Reflexionaría quizá sobre los actos de su reinado, sobre las faltas de su política, sobre sus alternativas de confianza excesiva en su pueblo, ó de desconfianza poco diestra contra la revolución?» Tra-

taría quizá de hacer conjeturas sobre la suerte de Francia y sobre el porvenir de su familia después de la crisis del momento, á la que no se hacía la ilusión del poder sobrevivir? ¿Se arrepentiría quizá de las luchas desiguales en pro y en contra de la libertad, y se reconveniría de no haber elegido heroicamente desde el primer día entre el antiguo y el nuevo régimen, y de no haberse declarado jefe del nuevo pueblo? Porque este príncipe en el fondo había pecado más bien por falta de comprensión que porque no amase la revolución. ¿Se reservaría quizá aquellas horas secretas para derramar libremente, delante de aquellos desiertos muros, las lágrimas por su mujer, por su hermana, por sus hijos y por él mismo, aquellas lágrimas que ocultaba por el día á su sensibilidad y á la alegría de los que le vigilaban? Cuando salía de aquel gabinete para acostarse, su rostro estaba sereno, y aun algunas veces se veía en él la sonrisa; pero su inclinada frente, sus miradas melancólicas y la marca de sus dedos impresa sobre sus mejillas, anunciaban á su ayuda de cámara que había apoyado mucho tiempo la cabeza en sus manos, y que graves pensamientos habían ocupado su imaginación.

Esperaba siempre el rey antes de dormirse á que llegase el municipal del día siguiente, que se relevaba á media noche, para saber el nombre de su nuevo vigilante, y para conocer por él qué dulzura ó qué rudeza podía presagiar tendría al otro día de su familia. Se dormía después con tranquilidad, porque el peso de los días de infortunio no cansa menos al hombre que la fatiga de los días felices. Desde que este príncipe estaba cautivo, los defectos de su juventud habían ido desapareciendo poco á poco. La bondad un poco tosca de su carácter se había cambiado en sensibilidad y en gracia para aquellos

que le rodeaban. Parecía querer rescatar, á fuerza de paciencia para sí mismo, y de tierno interés por los otros, la injusticia de que sufrían por su causa, y ya no se conocía su displicencia del rey. Todos sus defectos de carácter habían desaparecido ante su magnánima paciencia. La trágica solemnidad de su abatimiento daba á su persona la dignidad que el trono le había rehusado; la caída le había hecho más tierno, la cárcel le había ennoblecido, y la aproximación á la muerte le consagraba. Reunía en aquel pequeño espacio, en aquel círculo de familia, y en los pocos días que le quedaban, todo lo que la naturaleza, el amor y la religión habían inspirado á su alma de ternura, de valor y de virtudes. Sus hijos le adoraban, su hermana le admiraba, y la reina se asombraba de los tesoros de dulzura y de fuerza que descubría en su corazón; pero sentía que tantas virtudes brillasen tan tarde y sólo en la obscuridad de una prisión. Se reconvenía á sí misma amargamente, y se lo decía á su hermano, por haberse dejado llevar demasiado en los días de prosperidad, y por no haber conocido bastante entonces lo que valía el amor del rey.

Al acercarse, sus mismos carceleros no reconocían en él al hombre sensual y vulgar que la preocupación pública le había pintado. Al ver un padre tan bueno, un esposo tan tierno, un hermano tan complaciente, principiaban á no creer que semejante hombre hubiese podido contener un tirano. Hasta parecía que algunos le amaban al mismo tiempo que le perseguían y le martirizaban con respeto. Su bondad amansaba á los hombres más groseros, instrumentos pasivos de su cautividad.

Se hallaba cierto día de centinela un habitante de los barrios, vestido de paisano en la antecala del rey, y el ayuda de cámara Clery notó que aquel hombre le contemplaba con respeto y

compasión. Clery se adelanta hacia él, el centinela se inclina, presenta las armas y tartamudea con temblorosa voz y como con sentimiento: «No podéis salir. «¡Creéis que yo soy el rey?»—respondió Clery. «¿Pues qué?»—respondió el hombre del pueblo.—«¿No so' el rey?» «No. ¡Sin duda nunca le habeis visto!» «¡Ah! No, y yo quisiera verle en otra parte y no aquí. «¡Hablad bajo. Voy á entrar en su cuarto, diré la puerta entreabierta y podréis verle: está sentado junto á la ventana, con un libro en la mano.» Clery advirtió á la reina de la benevola curiosidad del centinela, y dirigiéndole un signo mudo de inteligencia. «¡Oh!—dijo aquel hombre á Clery cuando el rey se retiró.—¡Qué bueno es el rey! ¡Cómo ama á sus hijos! No, yo no creeré nunca que nos hizo tanto mal.»

Un joven colocado de centinela á lo último de los castaños manifestaba, por la benevolencia pintada en su fisonomía y por sus lágrimas, el dolor que le inspiraba la cautividad de la familia de sus reyes. Madama Isabel se acercó á aquel joven para dirigir algunas palabras furtivas á aquel amigo desconocido de su hermano, y él hizo seña á la princesa de que había un papel debajo de los escobros que cubrían aquella parte de la calle. Clery se inclinó para recoger aquel papel, fingiendo buscar ladrillos llanos para que el Delfín jugase al tejo. Los artilleros notaron el semblante del centinela, acusándole sus húmedos ojos. Se le condujo á la Abadía y de allí al tribunal revolucionario, que le hizo pagar aquellas lágrimas con su sangre.

XI

Como toda la familia cayó enferma, viéndose obligada á guardar cama sucesivamente, con motivo de la humedad de las paredes y de los primeros fríos del invierno, la municipalidad autorizó,

no he hecho más que tomar esa fiolera á cuenta de mi legítima; conque todo está acabado con que se ponga nota de ella, y se me rebaja; su impotencia cuando se forme mi hijuela.

Á UNA HERMOSA.

Tienes niña unos ojos tan seductores, que al mirarlos aumentan mis ilusiones; y es mi martirio, no borrar ese cuello como el armijo.

Son tan blancos tus manos como la espuma, y la cara el resumen de tu hermosura; y es tu sonrisa, un Vesubio que abrasa el alma mía.

Si con tales hechizos rica presea, no permites que admire tanta bell. za, ya puedes presto aviear á la iglesia que toques á nuestro.

Jesús VILLANOVA

Iba á pasar un caballero por detrás de unas mulas que andas á una reja cogían casi el ancho de una estrecha calle, viendo el dueño de ellas que aquel se detenia como recobrando de las gracias monesas que suelen tener estos animales, le dijo:

—Pare usted, caballero, que son seguras.

A lo cual este le contestó:—Entendámonos, amigo, ¿son seguras las coces ó las mulas?

Yace aquí un mal matrimonio de dos cuñados, suegra y yerno, no falta sino el demonio para estar junto al infierno.